

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.
903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL PALACIO EPISCOPAL DE MALAGA

JOSE MAYORGA MAYORGA
CARMEN PERAL BEJARANO

Los resultados que a continuación presentamos deben enclavarse dentro de un amplio proyecto arqueológico que se viene realizando desde años atrás por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, así como de los servicios arqueológicos de la Gerencia Municipal de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, para el conocimiento de la evolución histórica de Málaga en sus distintas fases cronológicas: ciudad fenicia, romana, islámica y moderna.

Los trabajos de remodelación y acondicionamiento del Palacio Episcopal de Málaga, suscitados por la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América y la Exposición Universal de Sevilla y, en concreto, por la ubicación en este edificio de una exposición antológica del pintor malagueño Pablo Ruiz Picasso, nos hicieron ver la posibilidad de realizar una excavación arqueológica de urgencia para investigar el subsuelo del mencionado palacio.

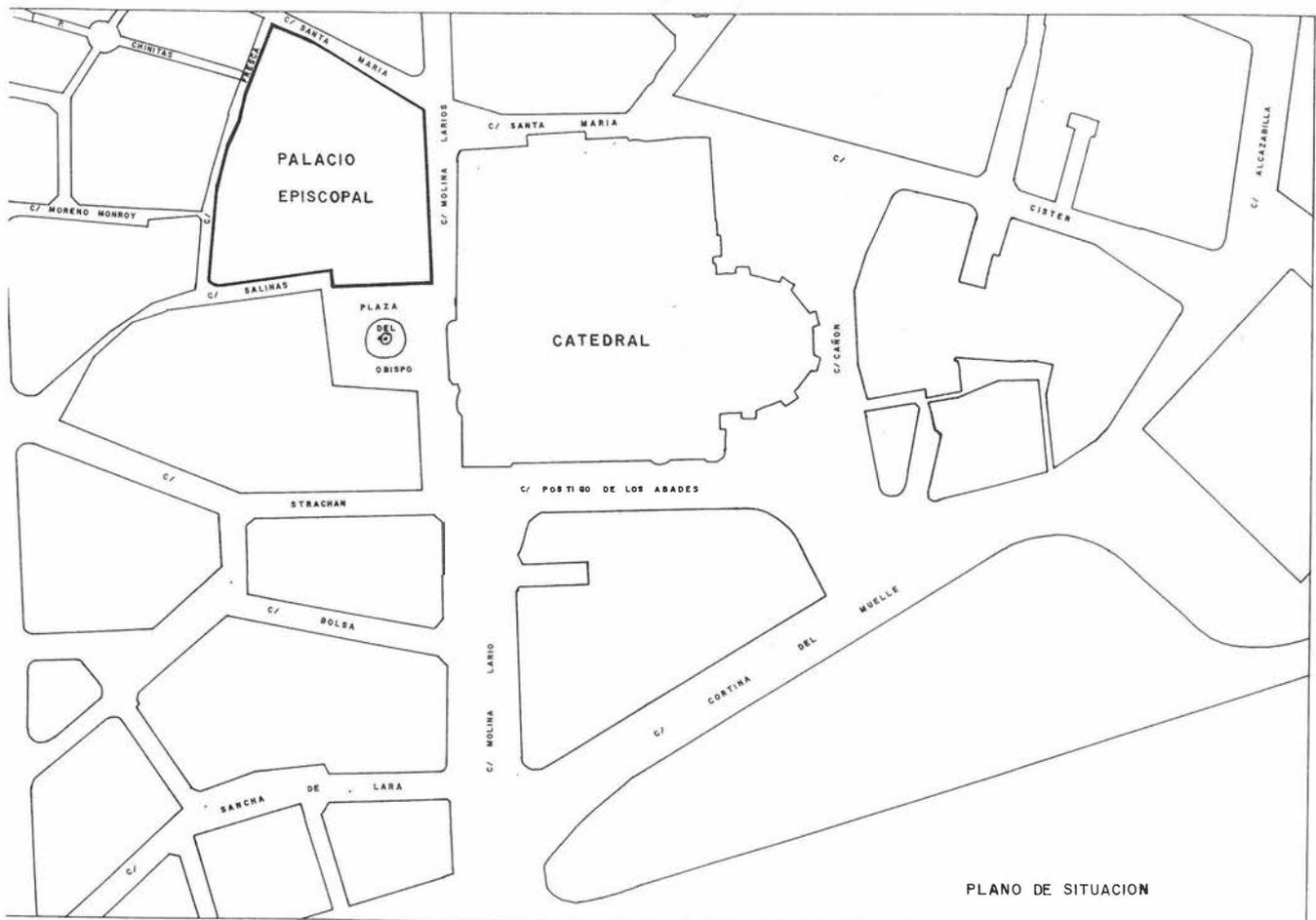
El proyecto se llevó a cabo por parte de la Consejería de Cultura, desarrollándose entre los días 28 de Agosto al 20 de

Septiembre y 17 al 19 de Diciembre de 1.991, contándose con la colaboración del servicio de arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo para las tareas de documentación y topografía, en las personas de Carmen Peral Bejarano (arqueóloga) y Adrián Pérez y Sebastián Bueno (Topógrafos), completándose el equipo de investigación con el delineante Carlos Allepez García.

SITUACION DEL YACIMIENTO

Localizado dentro del Palacio Episcopal, éste se encuentra ubicado en pleno casco histórico, en la denominada Plaza del Obispo. Delimita al Norte por la calle Santamaría la de Molina Lario al Este, al Oeste por calle Fresca, y al Sur por la mencionada Plaza del Obispo y por calle Salinas.

Viene situado junto a una alomada en su lado occidental en la que se levanta la iglesia Catedral (ver Plano de Situación. Lám. 1).



ANTECEDENTES HISTORICO-ARQUEOLOGICOS

La situación del yacimiento, junto a la Iglesia Catedral y el propio Palacio Episcopal, confieren a la zona una enorme personalidad dentro del centro histórico de la ciudad.

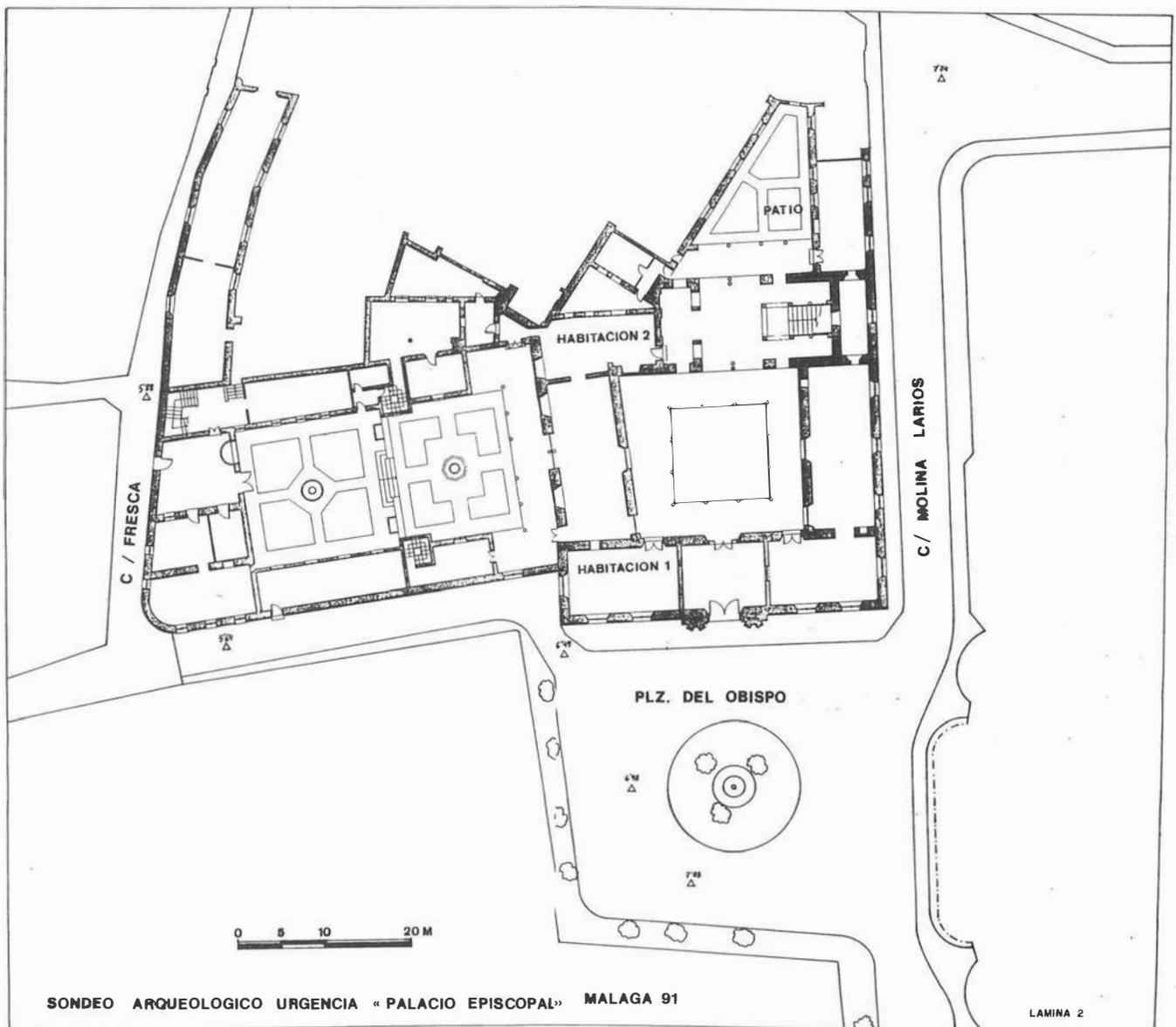
Ya de antiguo, este sector viene siendo testigo de hallazgos fortuitos, como el de unos bronce bajoimperiales entre la Plazuela del Obispo y calle de los Granados¹. Dentro de esta línea, también resaltar la aparición de un tesoro de monedas en 1722. Guillén Robles, en su *Málaga Musulmana*, nos lo describe: "...En los cimientos de la portada principal de la Catedral se encontraron bajo una pizarra y en un pellejo casi deshecho ochenta y dos monedas romanas de oro; 2 Tiberio, 9 Nerón, 3 Galba, 1 Vitelio, 13 Vespasiano, 6 Domiciano, 8 Nerva, 10 Trajano, 1 Platina, 14 Hadriano, 2 Sabina Augusta, 8 Antonino, 1 Marco Aurelio, 2 Faustina, 1 Comodo, 1 Matildia; además, en los cimientos del Palacio Obispal 2 de Justiniano... en la calle de Santa María, junto a Santo Tomás, una magnífica columna"².

No obstante, si estos hallazgos aportan un dato histórico de interés para nuestra investigación, el hecho de que estos fuesen fortuitos y, por consiguiente, carentes del carácter científico-arqueológico en su más amplio sentido, debemos hacer

referencia a aquellas actuaciones arqueológicas recientes para poder esclarecer la evolución histórica del sector que nos ocupa y llegar así a un conocimiento más exhaustivo de éste espacio urbano de la ciudad.

Según los resultados aportados por la intervención arqueológica realizada en el patio del antiguo Convento de S. Agustín, realizado por el Departamento de Arqueología de la Diputación Provincial en el año 1.986³, se plantea la hipótesis de la existencia de una cerca que delimita un núcleo urbano ubicado en la falda de la actual Alcazaba, y que podría tener prolongación hacia la Catedral, hasta la intersección con la antigua línea de playa, que para el período romano podría encontrarse en el promontorio donde se eleva la Iglesia Catedral, según indicios obtenidos en las excavaciones realizadas en los jardines del Sagrario en 1.988, dirigidas por el catedrático D. Pedro Rodríguez Oliva, y en el que también se recuperó un fragmento de plato correspondiente al período fenopúnico (según nos apunta D. Bartolomé Mora Serrano, técnico que realizó el sondeo).

Sobre este último sondeo, mencionar también la aparición de restos de piletas, quizás destinadas a la industria de salazones de pescado, y en conexión con otros hallazgos del mismo tipo en las cercanías, como en la ladera Sur de la



Alcazaba, con setenta piletas recubiertas de opus signinum, junto al edificio de la antigua Aduana, en la calle Alcazabilla⁴, y más recientemente en los sondeos efectuados en calle Aflicidos⁵, y en calle Cañón⁶.

Aunque no disponemos del informe de la excavación de los jardines del Sagrario, pudimos observar en ella algunas construcciones pertenecientes a una casa, bien conservada, con alzados de 1,40 metros de paredes estucadas, de zócalos decorados con motivos rojos a la almagra y blanco, que nos garantiza una ocupación doméstica para la zona con anterioridad a la edificación de la Mezquita Mayor, realizada por los Almohades (siglo XII) y ubicada bajo la Iglesia Catedral De los siglos IX y X se detectaron materiales cerámicos completos "in situ".

Que la vida se desarrolla durante estas fechas en el sector quedó constatado en la investigación realizada en la Plaza de la Marina por D. Manuel Ación Almansa⁷, donde se pudo apreciar el establecimiento de casas durante el siglo X, reocupando el mismo suelo que había sido destinado a necrópolis en el período emiral anterior (Siglos VIII-IX).

La génesis de la plaza, a nivel documental, puede rastrearse desde fines del siglo XV, a través de la obra de Bejarano Robles⁸. Según este autor era una de las mejores plazas de la ciudad desde la conquista cristiana, sólo aventajada por la principal de las Cuatro Calles, hoy la Constitución.

Nos consta a través de la documentación del Repartimiento de Málaga tras la conquista⁹, que el día 2 de Marzo de 1.493 se destinan "tres solares de casas caydas... para proveer... por plaça y hase de derribar... porque todo aquello quede por plaça delante de la yglesia", de donde deducimos que posiblemente vamos a encontrar casi borrados o en cimientos la parte correspondiente a las viviendas nazaries.

A esta placeta venía a desembocar la calle de Salinas al Oeste, llamada por los conquistadores, de Placentines, viario importante que enlazaría la Mezquita Mayor con el portal de la Alcaicería, y donde debemos suponer la existencia de tiendas, por ser paso entre dos hitos principales de la ciudad, uno mercantil y otro religioso, en torno al cual la sociedad islámica establece zocos especializados¹⁰.

También sale a ella la calle del Desengaño, más tortuosa, la del Arco del Obispo, más ancha, otra que baja del Postiguillo de los Abades o, revolviendo la esquina, la de San Juan de Dios¹¹. El número de ejes que en ella confluyen debe dar idea de la animación del lugar.

Rastrear en repartimientos las indicaciones de qué tipos de inmuebles se donan y quienes son los beneficiarios nos ayudará, en primer lugar, a averiguar el tipo de instalaciones que en época musulmana ocupan el sector.

La mayor parte de los beneficiados fueron eclesiásticos malagueños, constando la entrega de 50 pares de casas¹² según Real Cédula de los Reyes Católicos dada en Murcia a 16 de Junio de 1.488, quienes ocuparon las viviendas y edificios donde hoy se ubica la fachada principal, la escalinata y torres de la Iglesia Catedral, siendo derribadas en las primeras décadas del siglo XVIII.

Acerca de las características de esas casas, la carta aclara: "... para en que puedan bibir los beneficiados de la dicha Yglesia, todas cercanas a la Yglesia Mayor, buenas e malas como vinieren", ante lo cual protesta el Cabildo por considerar que se les ha dado "de las peores casas y mezquitas"¹³. Aunque si somos conscientes de la inexactitud de las referencias proporcionadas por los textos, sobre todo el Repartimiento, parece extremadamente arriesgado tratar de emplazar los establecimientos mencionados en él.

Sabemos que durante los siglos XVI y XVII se llamó esta plaza de Gracián de Aguirre, y también de la Marquesa, por un regidor y una noble señora que tuvieron allí su morada¹⁴.

Durante todo el siglo XVIII, la actividad de la plaza debió estar relacionada con las obras de la Iglesia, ocupada por los materiales de su fábrica, y el personal a él dedicado, así como por las funciones del culto.

Estudiando el plano de J. Carrión de Mula del año 1791¹⁵ se podría interpretar que existen viviendas amplias, de carácter señorial, dado el volumen construido y el número de vecinos.

En cuanto al edificio propiamente dicho, una buena descripción y estudio está recogido en la obra Málaga Barroca. Málaga, 1.981. pp. 273-277 de Rosario Camacho Martínez.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Si bien la metodología más adecuada para la obtención de mayores resultados en excavaciones arqueológicas es la de excavar en extensión, el trabajo en yacimientos urbanos viene dificultado por la escasez de superficie a sondear, y más concretamente en nuestro caso, ya que la investigación vino mediatizada por desarrollarse en un yacimiento ubicado dentro de un edificio, por lo que hay que tener en cuenta la planimetría del mismo a la hora de plantear los trabajos.

Es por este motivo, por lo que el sondeo se programó en un principio, para la realización de una columna estratigráfica con el fin de obtener una secuencia cronológica de los distintos niveles arqueológicos para que sirviera como precedente a futuras excavaciones en la zona, así como practicar un seguimiento de los movimientos de tierra que se pudieran producir por la propia obra, y que de hecho así fue.

La actuación se centró en 3 zonas, las denominadas Habitación 1, Habitación 2, que fueron aquellas que dejaron visibles restos constructivos, y el Patio, que vino justificado por el rebaje de unos 2 metros de profundidad sobre el nivel de suelo para la construcción de un aljibe. (Ver Plano General. Lám. 2)

Antes de entrar a desarrollar los resultados del sondeo en cada uno de los cortes practicados, convendría advertir que una vez estudiado los materiales cerámicos recuperados hemos realizado una aproximación cronológica de cada uno de los niveles, si bien la cantidad en número de estas cerámicas ha sido bastante escasa, sobre todo en los niveles más antiguos, siendo una constante en los tres cortes abiertos, por lo que creemos que estas aproximaciones deberían tomarse con ciertas reservas, sobre todo en lo concerniente a las cerámicas recuperadas en el Patio, ya que parte de ellas se extrajeron sin ningún tipo de control arqueológico por parte de la constructora que llevaba a cabo la restauración del edificio.

HABITACION 1

Se inicia el sondeo en esta habitación una vez que levantada la solería de la misma aparecieron restos constructivos correspondientes a un patio pavimentado con ladrillos de 30x15 cms. de tamaño, y colocados a modo de "espícatum". Este ocupa un amplio espacio y en su lateral Norte se ubica un pozo de captación de agua fabricado con ladrillos en su boca y con anillas de cerámica en el interior; exteriormente presentaría un enlucido con una capa de mortero de cal y arena. En el lateral Sur el pavimento cierra en un muro de mampostería y ladrillos.

Este espacio parece corresponder a un gran patio perteneciente a un edificio, de época imprecisa puesto que no aparece ningún material cerámico asociado al mismo, y no hay nin-

gún otro dato que pueda fecharlo aunque, sin embargo, es obvio que nos encontramos ante unas estructuras de época inmediatamente anterior a las del propio palacio, cuya construcción se sitúa en la 2ª mitad del siglo XVIII. (Lám. 3)

A partir de esta cota, 6,80 metros sobre el nivel del mar (desde ahora las cotas vendrán dadas en metros y referidas al nivel del mar) se van realizando cavas por niveles arqueológicos. Una vez estudiado el material arqueológico recogido en la excavación y fechado aquellas piezas cerámicas tipologables, hemos distinguido un total de 9 niveles hasta llegar a los 4,50 mts., donde se dió por finalizado el sondeo en esta zona por motivos de seguridad y ante la aparición de una grieta en una de las paredes de la habitación donde trabajábamos.

Antes de pasar a describir estas fases advertir que el material cerámico se encontraba bastante alterado, sobre todo en los depósitos más recientes, apareciendo las bolsadas muy heterogéneas, con piezas de épocas muy distantes en el tiempo y que vienen a dificultar la interpretación de la columna estratigráfica.

La descripción de los niveles la realizaremos por orden de deposición, de lo más antiguo a lo más reciente:

Nivel IX.

Consiste en una plataforma formada por piedras irregulares que cubre la totalidad del corte, sin que podamos haber indagado, por los motivos ya expuestos, a lo que corresponde, aunque pensamos que aún no nos encontramos en nivel estéril. Se localiza a una cota de 4,50 mts.

Nivel VIII.

Corresponde a un depósito de carácter antrópico compuesto por una tierra compacta arcillo-limosa de tono marrón oscuro con piedras de tamaño medio y pequeño, que va desde los 5,12 mts. a los 4,50 mts.

El depósito de este nivel a aportado un lote cerámico nada homogéneo y con una amplia cronología, aunque centrada en el siglo II-principios del III de nuestra era. Aparecen representadas piezas de Terra Sigillata de exportación africanas del tipo A, con las formas Hayes 26, 33, 34, 14A y 181 un fragmento de plato con borde ahumado de la forma Vegas 16,9; 2 tapaderas (Vegas 17,2 y 17,5); 2 fragmentos de olla con borde vuelto hacia afuera Vegas 1,5 y 1A,12 y varios fragmentos de ánforas así como otros fragmentos no tipologables pero de adscripción romana que nos están indicando la cronología que hemos apuntado, si bien algunas de las piezas se pueden retrasar su cronología hasta el siglo I e incluso antes, como las ollas de borde vuelto hacia afuera, o también una de las tapaderas que se puede llevar a época flavia.

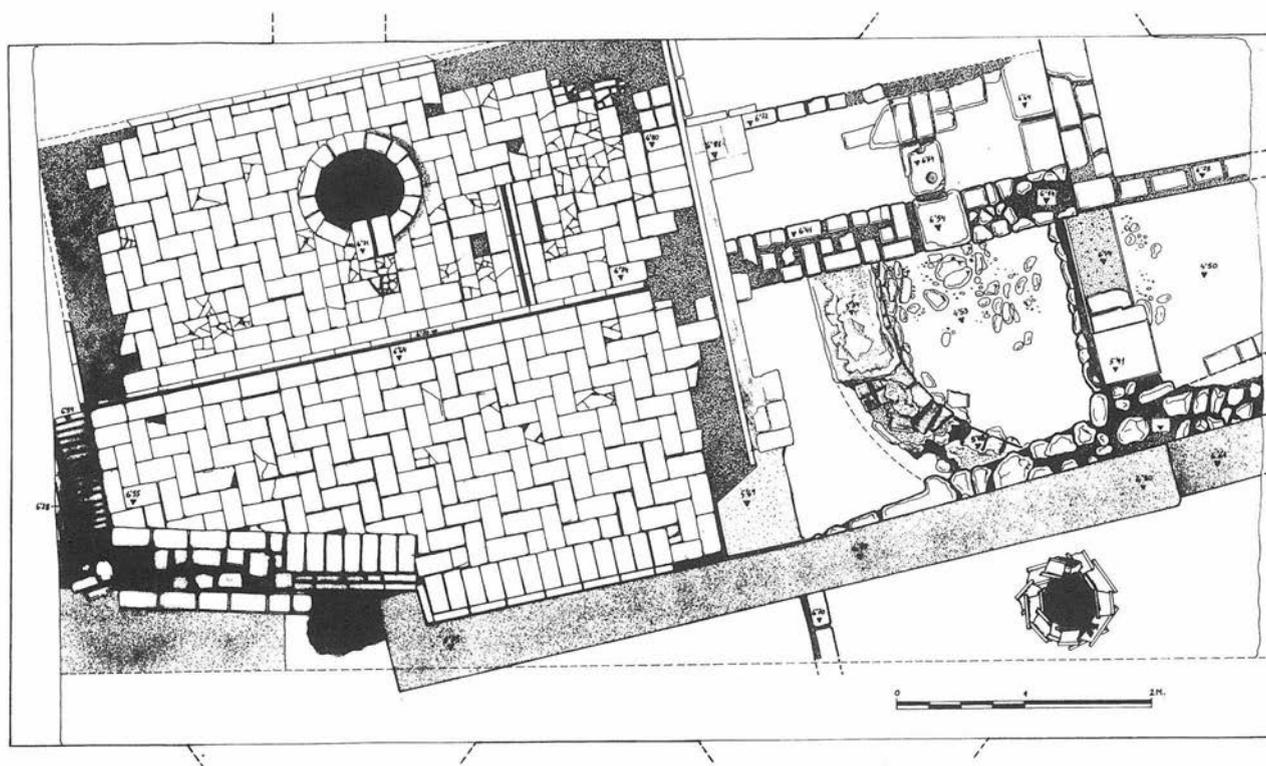
Sobre este depósito documentamos la primera ocupación detectada por nosotros que corresponde a restos de habitación de época romana. Estos restos consisten en los cimientos realizados con guijarros medianos que sustentaban a un muro de forma semicircular fabricado a base de ladrillos y trabados con un resistente mortero de "opus caementicium" que le da una gran consistencia a la construcción.

El estado de conservación de estas estructuras es bastante pésimo. A pesar de todo, nos atrevemos a apuntar que podría corresponder a algún tipo de edificio relacionado con el agua, habida cuenta que hay localizada una pequeña abertura que atraviesa el muro a modo de desagüe con una inclinación hacia abajo desde el interior al exterior.

Estas construcciones afloran a una cota de 5,34 mts. (Lám. 3)¹⁶.

Nivel VII.

Completa junto al nivel anterior y a las construcciones descritas el período romano del corte. Consiste en un depósito arcillo-limoso de tono marrón, con presencia de restos de material de construcción del tipo de ladrillos y tejas, así como mortero muy disgregado de cal. Corresponde al proceso de



HABITACION I PLANTA GENERAL (4 NIVELES)

abandono de las edificaciones que configuraban el espacio. Se localiza entre los 5,40 y los 5,12 mts.

Por el estudio de los materiales cerámicos que formaban el nivel podemos inferir que el abandono se produce hacia finales del siglo III y principios del IV d.C., llegando hasta el siglo VI el proceso de formación del estrato, con presencia de piezas de exportación africana de terra sigillata del tipo D, de las formas Hayes A, que se fecha entre el 530-580 d.C. y Hayes 106, del 600-660 d.C. Asimismo completan este lote platos con borde engrosado de la forma Vegas 16,11; cuencos con borde en visera (Vegas 10,1); cuencos con pitorro (Vegas 11); cazuelas con fondo estriado (Vegas 6,3) y diversos fragmentos de ánforas de dudosa cronología.

Nivel VI.

Cubriendo al nivel VII documentamos un depósito homogéneo formado por una tierra de textura similar aunque un poco más negruzca en su tonalidad.

Aún siguen apareciendo cerámicas romanas que mantienen la misma línea cronológica que las recuperadas con anterioridad, pero ya se ha formado un estrato bastante uniforme de cronología musulmana que nos indica el cambio de cultura.

El lote cerámico se caracteriza por pertenecer a un mismo momento, con presencia de los típicos ataífores melados y decorados al manganeso con bordes de sección simple, cazuelas y marmitas a torno lento o torneta, fragmentos de bordes de jarritas-ros con engrosamiento al interior para recibir tapadera y con cuellos rectos, y marmitas vidriadas al interior con chorreones al exterior del tipo de las aparecidas en el yacimiento de Bezmiliana.

Como vemos, casi todo el conjunto cerámico oscila en una cronología de entre los siglos X-XI, no apareciendo ningún fragmento que podamos retrasar en el tiempo, aunque sí hay algunas piezas que se pueden incluir en la siguiente centuria.

El nivel oscila entre los 5,59 y los 5,40 mts.¹⁷

Nivel V.

Formado por un depósito homogéneo de arena fina y limpia de playa de un grosor casi uniforme de unos 6 cms. de grosor que viene a cubrir todo el corte.

Pensamos que la deposición de esta fina capa de arena tuvo un carácter intencionado con la finalidad de hacer de drenaje a la vivienda que se ubicará sobre esta capa como veremos en el siguiente nivel. Sería pues una preparación del terreno para aislarlo de la humedad.

No aparece ningún tipo de material cerámico o de otra índole que nos indique el momento en que se depositó la arena, aunque sí encontraríamos la fecha en torno al siglo XI y XII a tenor de la cronología de las piezas del nivel anterior y posterior.

Nivel IV.

Lo compone un estrato de relleno que sirve de preparación a un suelo de mortero de cal con poquísimas arenas de una vivienda de época almohade.

Entre los materiales cerámicos que forman el depósito encontramos piezas que indudablemente no corresponden con el momento de formación del mismo y que provienen de filtraciones debido a que el pavimento que cubría el nivel presentaba pérdidas en numerosos sitios. Las que sí pueden ser

coetáneas son los fragmentos cerámicos de cronología del siglo XI-XII del tipo de ataífores melados decorados al manganeso con repié anular bajo y de amplio diámetro, jarritas con solero convexo y saliente. Varios bordes de arranque de cuello de jarrita de pasta pajiza con una clara adscripción al periodo nazarí vienen a completar el lote de cerámicas musulmanas en esta bolsada.

También decir que aún siguen apareciendo piezas del período anterior romano, como algunas sigillatas africanas que son claras intrusiones del estrato.

Sobre este nivel localizamos las únicas construcciones del período musulmán. Se trata de los restos de una vivienda que conservaba un muro realizado con tapial con dirección Norte-Sur y con una anchura de 0,45 mts., teniendo un alzado de apenas 0,30 mts. Presentaba el muro un enlucido de mortero de cal en sus 2 caras, estando estucada una de ellas (la cara Oeste) con pintura roja a la almagra, al igual que la habitación que se formaba en este lado, quedando restos del suelo, que también presentaba pintura roja. Por contra, la otra habitación no conservaba ningún resto de pintura ni en paredes ni en suelo. Así mismo, se conservaba un vano que comunicaba ambos espacios y que los unía con una losa de mármol vetado de tonalidades grises de 0,45x0,45 mts.

El muro de tapial se cimentaba a base de bolos de gran tamaño que era perpendicular a otro cimiento de las mismas características que venía de Oeste-Este por todo el perfil del corte hasta perderse bajo los cimientos del edificio palaciego. Estos cimientos de la vivienda musulmana descansaban sobre la capa de arena fina del nivel VI.

El suelo de mortero estaba a una cota de 5,91 mts. en la parte más alta, descendiendo hacia el Oeste, que se encontraba a 5,69 mts.

Nivel III.

El momento de abandono de la vivienda musulmana lo identificamos con este nivel, donde encontramos una estratigrafía bastante alterada que va a continuar en los siguientes, hasta el último depósito formado que aparecerá, como veremos, ausente de material cerámico.

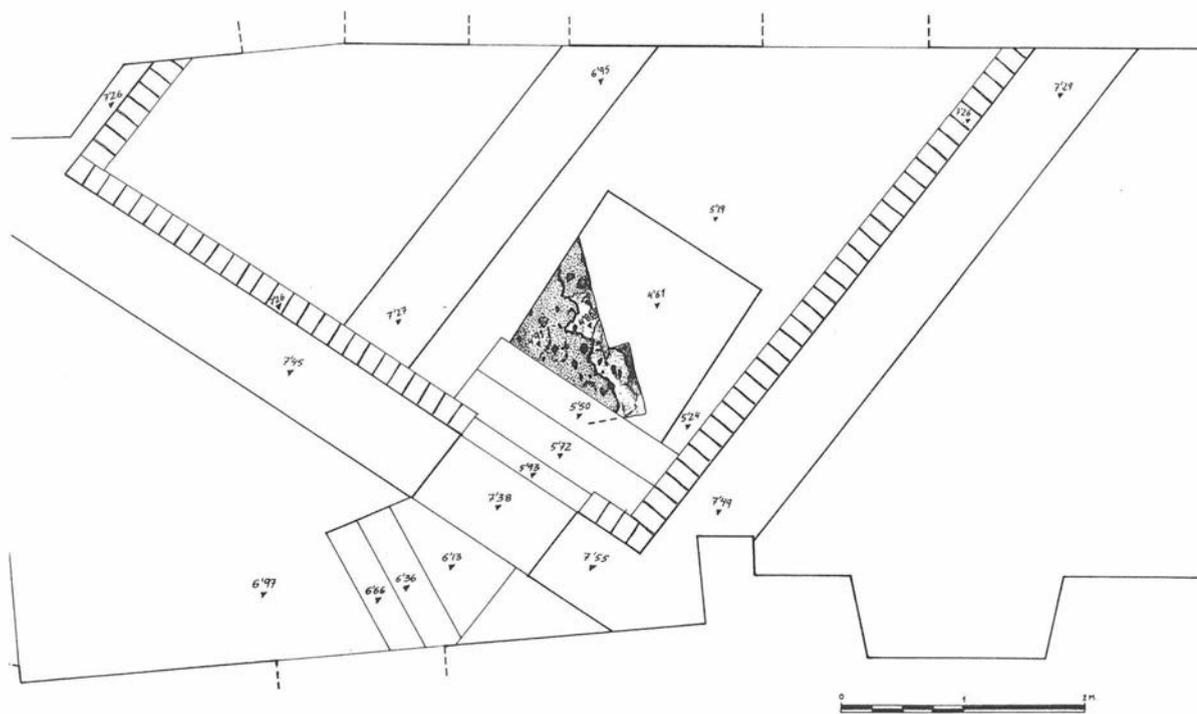
El mayor número de cerámicas lo encontramos a partir de este momento, con una gran diferencia cuantitativa con respecto a los niveles descritos anteriormente.

Se forma por un depósito arcillo-limoso de tonalidad pardusca, con pequeñas piedras irregulares así como algunos fragmentos de tejas curvas.

Si bien la heterogeneidad del conjunto cerámico obtenido en este estrato no nos indican con certeza el momento de abandono, pensamos que la vivienda podría haber tenido una continuidad en el tiempo hasta el momento de la conquista castellana, ya que están presentes fragmentos cerámicos que abarcan, para el período musulmán, una cronología desde época almohade hasta prácticamente el siglo XV. Siguen apareciendo las jarritas con base saliente y convexa; en los ataífores empiezan a elevarse los repiés, desapareciendo los melados y predominando los tonos verdosos, los bordes empiezan a exvasarse y las paredes a quebrarse como síntoma característico de la época nazarí, al igual que algunos presentan reflejo dorado; aparecen las cazuelas de borde en ala, las marmitas con labio apuntado y pequeña escotadura, y las jarritas de pastas pajizas.

No obstante, también se localizan algunas piezas, pocos fragmentos, del siglo XVI, y del tipo de cuencos de perfil quebrado o curvo y soleros cóncavos.

Por último, una bolsada en número mayor que las anteriores con cronología de los siglos XVII-XVIII donde están pre-



HABITACION 2. PLANTA GENERAL (2 NIVELES)

sentes mayormente jarritas vidriadas al interior y exterior hasta medio cuerpo, en tonalidades meladas y verdosas, algunas con chorreones hasta la base; platos de ala ancha con pequeño pozo central; y diversos fragmentos de otras formas como fuentes, escudillas, lebrillos, anafes, macetas, etc.

El depósito iría desde la cota del suelo de cal, unos 5,91 mts. hasta la cota media 6,40 mts.

Nivel II.

Formado con una tierra de tonalidades más clara que la del nivel III y de la misma textura y composición, viene a cubrir una serie de estructuras constructivas correspondiente a una vivienda que si bien no podemos fechar por los materiales cerámicos que componen este depósito, ya que no aparece ningún fragmento, entendemos que su cronología no irá más allá en el tiempo de mediados del siglo XVIII, fecha en que se inicia la construcción del Palacio Episcopal como ya dijimos con anterioridad.(Lám. 3)

Por último, estas estructuras vienen a quedar cubiertas por un amplio espacio pavimentado correspondiente a un patio y del que ya hemos apuntado algunos datos. Sería el Nivel I.

HABITACION 2

Los trabajos efectuados en este sector consistieron en la puesta al descubierto de unas habitaciones que quedaban soterradas bajo el suelo de la habitación.

Apareció una escalinata que bajaba a un sótano que, a su vez, tenía dividido su espacio por un grueso muro realizado mediante ladrillos. Asimismo, la entrada al sótano se encontraba cegada por un tabique. En el lado Norte descubrimos lo que parecía un arco de descarga que daba paso a un nuevo espacio que se encontraba completamente colmatado con escombros y cascotes, y también se cegaba con un tabique. No se procedió a su limpieza.

La orientación de estas estructuras no correspondían con los muros que componen el Palacio. Sin embargo venía a

coincidir con la distribución del edificio secular que se encuentra a espaldas del Obispado, la antigua residencia de los Prelados de la Sede malagueña.

Entre los materiales obtenidos, se encuentran numerosos fragmentos de botellas de cristal, así como cerámicas diversas, todas pertenecientes al siglo XVIII-XIX, algunos restos llevan decoración en relieve con textos incompletos que aluden al Palacio Episcopal. Parece que estas dependencias fueron soterradas en un periodo anterior a la quema que sufrió el Palacio durante el periodo de la II República puesto que en los planos de la restauración realizados por E. Atencia, junio de 1.942, no se alude a estas dependencias.

Sin embargo, nuestro interés se centró en una pequeña cata realizada en el suelo del sótano descubierto, a una cota de 5,19 mts. En ella se detectó un muro bastante consistente que por los materiales cerámicos asociados lo fechamos en época romana.

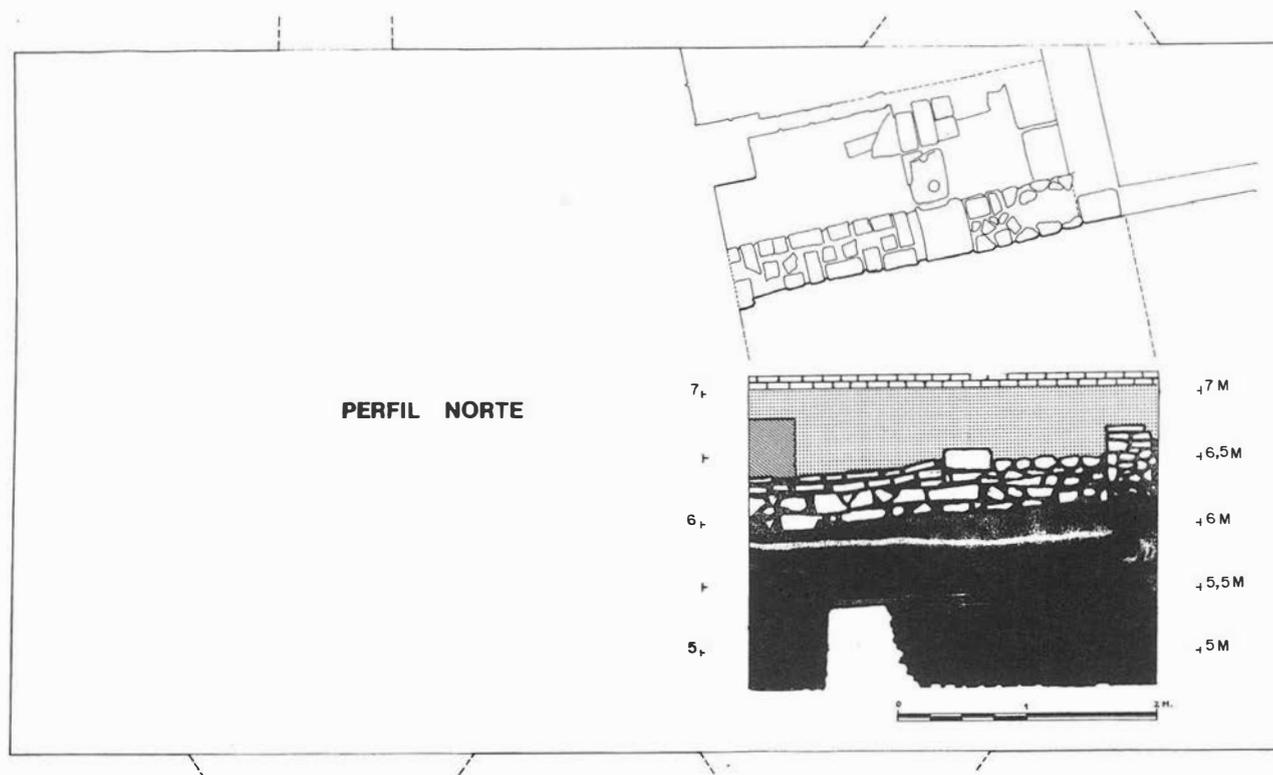
El muro aparece realizado con ladrillos trabados con mortero, que presenta numerosas piedras de tamaño pequeño.

Se encuentra a una cota de 4,90 mts. En uno de sus laterales se sondeó hasta los 4,50 mts. sin poder llegar a detectar el nivel de suelo. No obstante, debido al poco espacio disponible y la abundancia con que manaba el nivel freático aconsejaron abandonar los trabajos en esta zona.

Por los materiales cerámicos asociados a esta estructura, que fueron muy escasos, hemos detectado el nivel de abandono de estas dependencias, viniendo a coincidir cronológicamente con el nivel VII de la Habitación 1, estando representada la terra sigillata africana del tipo D, y las formas Hayes 87, 91 y 106, que se vienen fechando hacia finales del siglo V y el siglo VI.(Lám. 4)

PATIO

Para finalizar, con motivo de la extracción y remoción de tierras para la construcción de un aljibe, se realizó una vigilancia arqueológica con recuperación de materiales cerámi-



cos. Se rebajó una cuadrícula hasta los 5 mts. sin apenas aportar materiales ni distinguirse la estratigrafía.

Entre las pocas cerámicas recogidas, la mayoría pertenecen al período romano y van en la misma línea que las recuperadas en las habitaciones 1 y 2 en los niveles más recientes. Estas cerámicas se asocian a un pequeño muro realizado a base de piedras irregulares que bien podría ser de época musulmana, pero que debido al carácter de la intervención

en esta zona, así como la manera como se produjo, acudiendo a la vigilancia una vez que los operarios ya habían iniciado el rebaje y recuperado la mayor parte del material cerámico, pensamos que es muy aventurado dar una interpretación tanto de las estructuras como de las cerámicas que aparecieron a tenor de los escasos datos con que contamos.

De las piezas recuperadas destacar unas que parecen ungüentarios alargados, sin base para sustentarse y que aparecieron en número de 9 y agrupados en un mismo sitio.

Notas bibliográficas.

- ¹ B. MORA SERRANO y D. SEDEÑO FERRER. "Referencias literarias sobre hallazgos de moneda antigua en la provincia de Málaga". Mainake XI-XII. Málaga, 1989-1990. p.163. Toman el dato de M. Rodríguez de Berlanga "Catálogo del Museo Loringiano". Málaga, 1903. p.166; y F. Amador de los Ríos. "Catálogo de los monumentos histórico y artístico de la provincia de Málaga" 1908. pp. 171-173.
- ² B. MORA SERRANO y D. SEDEÑO FERRER. "Tesoro de Aurei hallado en Málaga". Mainake X. Málaga, 1988. pp 101-111
- ³ A. RECIO RUIZ. "Arqueología urbana en Málaga. Informe preliminar del sondeo de San Agustín". Mainake VIII-IX. pp. 129-144 y La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín. Málaga, 1990.
- ⁴ P. RODRIGUEZ OLIVA. "Malaca, ciudad romana". Jábega 44. Málaga, 1983 . p . 13
- ⁵ J . A . RAMBLA TORRALVO. "Memoria del sondeo arqueológico de urgencia efectuado en calle Afligidos nº 3". AAA 1990. Sevilla, 1992
- ⁶ M. N. DUARTE. "Informe preliminar del sondeo arqueológico del sondeo arqueológico de calle Cañón. Málaga (Inédito)
- ⁷ M. ACIEN ALMANSA. "Informe preliminar del sondeo de urgencia en la Plaza de la Marina. Málaga (inédito).
- ⁸ F. BEJARANO ROBLES. "Las calles de Málaga, de su historia y ambiente . Málaga, 1984 . pp 404-414
- ⁹ F. BEJARANO ROBLES. "Libro de Repartimientos I. Málaga, 1985 y Libro de Repartimientos II. Málaga, 1990.
- ¹⁰ L. TORRES BALBAS. "Ciudades Hispano-musulmanas"; S. GUTIERREZ LLORET. "Un modelo operativo de Urbanismo musulmán. Palma de Mallorca. ; P. CHALMETA GENDRON. Ibn al-Zacati "El libro del Buen Gobierno del Zoco".
- ¹¹ F. BEJARANO ROBLES. Op. cit. 1984
- ¹² J. M. RUIZ POVEDANO "El Concejo malagueño... p. 67. Nota 108 remite a A.M.M. L.R.I. fol. 144r
- ¹³ M^a D. AGULAR. "Dotación de casas de la mesa capitular: su proyección urbana." Jábega 56. Málaga, 1987. pp 3-12
- ¹⁴ M. BOLEA y SINTAS. "Descripción histórica que de la Catedral de Málaga hace su canónigo Doctoral don C. Medina Conde Málaga . pp . 174
- ¹⁵ M. OLMEDO CHECA. "Cartografía antigua malagueña: Joseph Carrión de Mula y su obra" Jábega 50. Málaga, 1985
- ¹⁶ Para la tipología de las cerámicas romanas hemos seguido el estudio efectuado por M. VEGAS. "Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona, 1973. Para la "Terra sigillata africana" el trabajo realizado por CARANDINI, TORTORELLA, TORTORICI y SAGUI en "Atlante delle forme ceramiche" E.A.A. 1981 pp. 9-183.
- ¹⁷ Para la tipología de las cerámicas musulmanas hemos seguido la sistematización realizada por G. ROSELLO BORDOY, "Sistematización de la cerámica musulmana en Mallorca. Mallorca, 1983; y un estudio representativo de los materiales musulmanes malagueños y su cronología en M. ACIEN ALMANSA. "La cerámica medieval del Teatro Romano de Málaga" Mainake VIII-IX. Málaga, 1988. pp. 225-240 y "Hornos alfareros de época califal en el yacimiento de Bezmiliana" Fours de potiers et tesaures médiévaux en Méditerranée occidentale. Publications de la Casa de Velázquez. Série Archéologie XIII. Madrid, 1990.